

*En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo
(Marcos 10:10)*

Ellos no entendieron en plenitud lo que El les estaba declarando con Su respuesta a los Fariseos.

y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio (Marcos 10:11-12).

Había tan solo unas pocas causas por las cuales una mujer podía repudiar a su marido. Si el falsamente la acusaba de no ser virgen cuando se casaron, eso le daba derecho a ella a divorciarse de el. O si el cometía adulterio, ella tenía el derecho de divorciarse.

y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio (Marcos 10:12).

Esto no dice nada de una parte inocente aquí. Pero como digo, la gente siempre busca evasivas.

Ahora, mientras ellos continúan en su camino a la cruz ocurre lo que leemos en el verso 13.

Y le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. (Marcos 10:13).

Aún al presente existe esta costumbre de ir a un rabino para recibir una bendición. Y hay un pequeño rabino muy colorido en Jerusalén al día de hoy, es yemenita, un hombre pequeño con una larga barba gris, y el lee sus oraciones

muy fuerte, mientras camina hacia atrás y hacia delante, no directamente en frente del muro de los lamentos, sino en una especie de salida fuera en el patio donde hombres y mujeres pueden reunirse. Usted puede escucharlo mientras el pega unos alaridos tremendos con sus oraciones, caminando por ahí, y este rabino es respetado por muchos de los jóvenes que estudian para convertirse en rabinos, así que ellos van hacia el y el les impone las manos sobre sus cabezas y les toca dándoles la bendición. Es interesante observarle y ver a estos jóvenes que van para que el los bendiga, al tocarlos prodiga una bendición sobre ellos.

Ahora, esto era lo que ocurría cuando los niños fueron traídos a Jesús. Era una costumbre en aquellos días, el traer a los niños cuando tenían alrededor de un año, traerlos al rabí para que el los bendijese. Y así los padres estuvieron trayendo a sus pequeños niños a Jesús para que El les pudiera tocar. Y los discípulos comenzaron a reprender a los padres diciendo, “no molesten al Señor; El está muy ocupado.” Y ellos comenzaron a impedirles a aquellos padres que trajeran sus niños a Jesús.

Viéndolo Jesús, se indignó (Marcos 10:14),

El estaba enojado con Sus propios discípulos actuando de parte de ellos mismos y no de Su parte.

*y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis;
porque de los tales es el reino de Dios. (Marcos 10:14).*

Ahora recuerde, Jesús está en Su camino a la cruz. Esto es una carga pesada sobre El, los discípulos sienten que El no tiene tiempo para los niños. El no debe ser molestado con niños. Pero Jesús dijo “No, ustedes se equivocan. Dejad a los niños que vengan a mí. Y no se los impidáis; porque de los tales es el reino de Dios.”

*De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios
como un niño, no entrará en él (Marcos 10:15).*

No impidáis que vengan los niños a mí. Se da cuenta, hay algo hermoso en un niño. Creo que es natural para un niño creer en Dios, el ateísmo lo tienen que aprender. Pienso que instintivamente, naturalmente, un niño cree en Dios. Hay una simplicidad de la fe allí dentro de un niño, una hermosa fe, una fe natural que está dentro. Siempre que no me siento bien, me gusta que mis nietos oren por mí. Tal fe, es hermosa. Y Jesús dijo, a menos que os volvieres y fuereis como niños no entrareis.” Ese es el camino para entrar, el ser como un niño. “De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él”

Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía. (Marcos 10:16).

Amo esta imagen de Jesús sosteniendo a un niño. Y estoy seguro que ellos fueron naturalmente atraídos hacia Él.

Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. (Marcos 10:17-18).

Ahora muchos comentaristas dicen que Jesús estaba regañándole por llamarle bueno. No creo eso. Lo que creo es que Jesús estaba tratando de despertar su conciencia. Jesús o le está diciendo “no soy bueno” o le está diciendo “Soy Dios”, y yo me inclino por lo último. Está tratando de despertar su conciencia. “¿Por qué me llamas bueno?” Piensa un minuto. Solo hay uno bueno y es Dios. ¿Por qué me llamaste bueno? “porque soy Dios” Y esto está en armonía con el resto de lo que Jesús le dijo. De hecho el resto de lo que Jesús le dijo sería blasfemia si Jesús no le estuviera declarando “Yo Soy Dios”, porque Jesús está diciéndole en resumidas cuentas “Tu tienes la necesidad de tener a Dios en el centro de tu vida; sígueme. Tienes lo equivocado como centro de tu

vida; tienes el dinero como lo primordial. Necesitas tener un nuevo centro si has de venir al reino de Dios; sígueme. Necesitas a Dios en el centro de tu vida, sígueme”. Así que Jesús despertó su conciencia, dijo “¿Por qué me llamas bueno? Hay solo uno bueno y ese uno es Dios.”

Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre. El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz (Marcos 10:19-21).

El miró a este joven, El había mostrado rápidamente delante de el la segunda tabla de la ley. El dijo “Todo esto he guardado desde mi juventud” y Jesús le miró y le amo, y dijo “¡Muy bien!”

y le dijo: Una cosa te falta (Marcos 10:21)

Mateo nos dice que el le había dicho a Jesús “¿Qué es lo que me falta?” así que Jesús le está respondiendo y leemos

Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. (Marcos 10:21-22).

Como he señalado, la palabra central de Jesús a este joven no fue “ve y vende todo lo que tienes y dalo a los pobres” Eso fue incidental. La cosa central que Jesús dijo fué “Ven, toma tu cruz y sígueme” Sus grandes riquezas le alejaban de venir y tomando su cruz seguir a Jesús. Este hombre tenía su Dios, el dinero. Jesús dijo “No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mammon en la

versión de 1909 de la Biblia Reina Valera). Así que deshazte de tu falso dios y ven, sígueme. Conoce al verdadero Dios. Deja que Dios sea el centro de tu vida; sígueme.

La palabra de Cristo es la misma para nosotros hoy en lo que hace a dejar a Dios ser el centro de su vida; seguir a Jesucristo. Ese es el camino para entrar en el reino de Dios;. Ese es el único camino a la vida eterna. Así que lo que sea que esté alejándolo a Dios de ser el aspecto central de su vida, deshágase de ello. *“él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.”* No asuma que este joven estaba perdido. No lo sabemos. El quizás consideró luego lo que dijo Jesús y llamó a su siervo y le dijo “Vende todo y dalo a los pobres, te veré después. Me voy a seguir a Jesús” O el pudo simplemente haberse vuelto a su miseria y vivir su vida con su dinero como su dios.

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! (Marcos 10:23-24).

Porque según la mente hebrea, ellos pensaron que las riquezas constituían una señal de la bendición de Dios sobre una persona; que si una persona era próspera, era porque Dios le había favorecido y era bendecido con prosperidad, que esto era una señal de la fe del hombre y la cercanía a Dios. Y estaban asombrados cuando Jesús dijo “¡Cuán difícil es para un rico entrar en el reino de los cielos!” ¿Qué quieres decir Señor? Pensé que era una señal de que era santo y piadoso. Que le podías confiar a el con esas riquezas”. Jesús está derribando esa filosofía. Hay quienes en nuestros días tienen los mismos sentimientos, las riquezas, la prosperidad, son una señal de espiritualidad. Y

ellos aún predicaban que la piedad es un camino a la prosperidad. Pablo le dice a Timoteo “De tales huye”.

Y así fue que los discípulos se encontraban asombrados. Jesús les explicó un poco lo que Él dijo,

volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. (Marcos 10:24-25).

Como he señalado anteriormente, hay quienes dicen el ojo de una aguja era una puerta menor en el la puerta principal de la ciudad, cuando las puertas estaban cerradas a la noche y una persona arribaba a la ciudad, ellos no abrían la puerta principal, por miedo de que no entraran tropas enemigas. Así que existía esta puerta menor, que dicen se le llamaba “El ojo de una aguja”. Así que cuando Jesús dijo “es más fácil para un camello pasar a través del ojo de una aguja que para un rico entrar en el reino de los cielos.” Se estaba refiriendo Jesús a esta puerta; como tendrían ellos que descargar al camello para luego empujar y jalar, apretando a esta irascible bestia a través de esta pequeña abertura en la puerta principal.

Pero con mucho esfuerzo y sudor, usted lo puede lograr. No, eso no era de lo que hablaba Jesús. Lo que Jesús decía era una imposibilidad. Hay siempre quienes tratarán de poner la salvación dentro del alcance y dominio del esfuerzo humano; trabaja lo suficientemente duro, trata duramente, se sincero. Seguramente te puedes salvar a ti mismo. No. Jesús está hablando sobre una imposibilidad para que los discípulos se asombraran sobremanera.

Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? (Marcos 10:26)

Se da cuenta ¿si los ricos no van a lograrlo, Quien en el mundo puede ser salvo?

Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, (Marcos 10:27),

Dios ayúdanos a darnos cuenta de que la Salvación del hombre por si mismo es imposible. No hay manera en que el hombre sea salvo. No importa cuan nobles sean sus esfuerzos, cuan justas sean sus acciones, cuan fiel sea su caminar, ningún hombre puede salvarse a sí mismo. Por medio del hombre es imposible. Jesús en el Jardín dijo “Padre, si es posible, pasa de mí esta copa, si el hombre puede ser salvo por otro medio”. Por medio del hombre es imposible. Pero Jesús dijo,

más para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios. (Marcos 10:27).

A pesar de lo malo que es el hombre, con todo es posible que Dios pueda salvarle. No está fuera del alcance de Dios. Usted está fuera de su propio alcance, fuera de cualquier habilidad humana, pero no fuera de las habilidades de Dios. Y ¿no hemos visto acaso a Dios obrar donde los hombres han renunciado? Usted me entiende, hay algunas personas a quienes he visto y dije, “es imposible que éstas personas sean salvas; están sumamente perdidos” Pero Dios les salvó de todos modos.

Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. (Marcos 10:28).

Este joven gobernante rico aparentemente no estaba dispuesto a pagar el precio. Pero, Pedro dijo “nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.”

Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre,

o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, (Marcos 10:29).

Ahora aparecería como que muchos de ellos, por causa de que la cultura judía era tan dura, su creencia y recibir a Cristo como su Mesías había provocado que perdiesen su herencia, casas, hogares; les causó perder su relación familiar al ser descartados de la sociedad como heréticos. Y en muchos de los hogares judíos, habrán tenido un servicio fúnebre y habrán considerado a ese muchacho o a esa persona que recibió a Jesús como su salvador, como muerto. Y esto parece haber ocurrido con el apóstol Pablo, le costó su esposa. Y Jesús dijo “No hay quien haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, padre, madre o hijos, o tierras por mi causa y la del evangelio.

que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna. (Marcos 10:30).

Ustedes podrán ser perseguidos, podrán perder a su hermano, su hermana, su madre, pero habrán de ganar en la familia de Dios 100 veces más. Ahora mismo, quizá hay algunos de ustedes cuya fe en Jesucristo ha provocado una ruptura en su familia. Y a pesar de ello, en la familia de Dios, vemos ese amor, que une, esa relación que tenemos por ser hechos uno en Cristo en la familia de Dios. Miro en derredor a todos los hermanos y hermanas y todo cuanto tenemos aquí y es simplemente glorioso el darse cuenta que somos una gran familia en Dios. Y aunque hay quienes han sido menospreciados por los parientes de sangre, como resultado de su compromiso con Jesucristo, con todo hemos venido a estar en tan amplia familia.

Así que Jesús dijo, “miren no hay quien haya dejado estas cosas sin que haya de recibir cien veces tanto. Tendrán persecución, persecución de la familia, sí. Pero en el mundo venidero, tendrán vida eterna.

Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros. (Marcos 10:31).

¿Porqué El declara esto aquí?,...no lo se.

Iban por el camino subiendo a Jerusalén; (Marcos 10:32);

Ahora, está en camino a la cruz. Este joven viene y se arrodilla delante de El. Ellos aún están en el camino; están de camino hacia Jerusalén.

y Jesús iba delante, y ellos se asombraron, y le seguían con miedo. Entonces volviendo a tomar a los doce aparte, les comenzó a decir las cosas que le habían de acontecer: (Marcos 10:32),

Ahora, ellos pueden ver que El es más contemplativo en este punto, quedándose solo. Es obvio que está esta pesadez, y así es que están temerosos cuando ven los movimientos que se dan cita. Pero El se junta con ellos y comienza a decirles.

He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles; y le escarnecerán, le azotarán, y escupirán en él, y le matarán; mas al tercer día resucitará. (Marcos 10:33-34).

Ahora note que El dice que los escribas y los sacerdotes habrán de condenarle a muerte, pero le entregarán a los Gentiles para que le crucifiquen. Los Gentiles se burlarán de El; fueron los soldados romanos quienes le pusieron el manto púrpura y le escarnecieron diciendo “Salve Rey de los Judíos” Ellos le azotarán: fueron los soldados romanos quienes descargaron 39 azotes sobre El. Ellos le escupirían; lo cual está registrado también. Y le matarían, esto lo harían los Gentiles, los soldados romanos. “Pero al tercer día resucitaría.”